

**Bosquejo de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de otoño del 2007**

TEMA GENERAL: LOS CREYENTES

Mensaje veintinueve

Su presente: liberados y salvados

Lectura bíblica: Mt. 11:28-30; Lc. 4:18-19; Jn. 8:32, 36; Hch. 26:18; Gá. 5:1

I. El Señor Jesús nos ha liberado de la esclavitud del pecado y de Satanás y se ha convertido en nuestro jubileo, nuestra verdadera libertad—Lc. 4:18-19; Hch. 26:18:

- A. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de nuestros pecados—Mt. 1:21; 1 P. 2:24; 1 Co. 15:45b; 2 Co. 3:17; Ap. 2:7; cfr. Jn. 8:34; Ro. 6:17; 7:14.
- B. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado del poder del pecado—Jn. 8:32, 36; Ro. 6:6-7, 14, 18, 22; 8:2:
 - 1. Él es el único que puede condenar y que puede perdonar el pecado—Jn. 8:10-11.
 - 2. Él es el único que puede liberar a la gente del pecado, Él es la luz del mundo y el Dador de la luz de vida, el gran Yo Soy, el Hijo del Hombre que ha sido levantado y la realidad de Dios—vs. 12, 24, 28, 58, 32, 36.
- C. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de la maldición de la ley, la consecuencia de la ley—Gá. 3:13; Gn. 3:14, 17-18; Mt. 27:29; Ap. 22:3; 1 Co. 16:22; cfr. 2:9.
- D. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de la custodia de la ley—Gá. 4:4-5; 3:23-26; Ro. 7:1-6.
- E. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de la esclavitud de la ley, el yugo de esclavitud—vs. 7-11; Gá. 5:1, 13; 2:4; 2 Co. 3:16-18.
- F. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado del trabajo y la carga que teníamos bajo la ley o la religión o bajo cualquier clase de trabajo o responsabilidad—Mt. 11:28-30.
- G. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de la carne—Col. 2:10-11; Ro. 6:6; 7:24; 8:6.
- H. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado del viejo hombre—Col. 3:5, 9; Ro. 6:4.
 - I. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de la opresión de Satanás y su autoridad de tinieblas—Lc. 4:18; Mt. 12:18-20; Lc. 13:10-17; Hch. 10:38; Col. 1:12-13; Hch. 26:18; cfr. 1 Jn. 5:19; 2 Ti. 2:26.
- J. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado del curso de esta era con sus tentaciones mundanas—1 Jn. 2:15-16; Ef. 2:1-6; Ro. 12:2.
- K. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado del mundo religioso y sus elementos—Gá. 1:4; 6:14-15; Col. 2:8, 20-23.
- L. Cristo, nuestro Emancipador, nos ha liberado de nuestra vana manera de vivir—1 P. 1:18-19, 15.

II. Hemos sido salvados eternamente por Dios; todos los efectos, beneficios y resultados de nuestra salvación poseen una naturaleza eterna, y trascienden las condiciones y limitaciones del tiempo—He. 5:9; Hch. 16:31; Ro. 10:9, 13; cfr. 1 Co. 3:15:

- A. Hemos sido salvados por Dios en Su Trinidad Divina—1 Ti. 1:1; Tit. 3:4-6; Lc. 15:4-32; Ef. 2:18:
 - 1. El Padre es el origen de nuestra salvación (2 Ts. 2:13), el Hijo es el elemento, la esfera y el medio por el cual somos salvados (1 Jn. 4:14; 1 Ti. 1:15), y el Espíritu es la aplicación de nuestra salvación (Tit. 3:5).

2. De esta manera, Dios como nuestra salvación es la fuente, Cristo es el manantial de nuestra salvación para nuestro disfrute y experiencia, y el Espíritu es el fluir de esta salvación que está dentro de nosotros—Is. 12; Jn. 4:14; Ap. 21:6; 7:17.
- B. Cuando creímos en Cristo, fuimos salvados eternamente —redimidos y regenerados— pasamos de muerte a vida—Ro. 3:24; Jn. 1:12-13; 3:16, 36.
- C. Nuestra salvación está asegurada por la palabra de Dios (1 Jn. 5:13; He. 9:15-16), por el Espíritu que da testimonio con nuestro espíritu (Ro. 8:16), y por nuestro amor a los hermanos (1 Jn. 3:14; 4:16; 5:1).
- D. Según la revelación de la Biblia, la seguridad de nuestra salvación está demostrada por los siguientes doce puntos—vs. 11-13:
 1. Nuestra salvación está asegurada por el Dios inmutable—Jac. 1:17.
 2. Nuestra salvación está asegurada por la voluntad de Dios que no cambia—Ef. 1:5; Jn. 6:39.
 3. Nuestra salvación está asegurada por el amor inseparable de Dios—1 Jn. 4:10; Ro. 8:35-39.
 4. Nuestra salvación está asegurada por el llamamiento irrevocable de Dios—Ef. 1:4; Jn. 15:16; 2 Ti. 1:9; Ro. 11:29.
 5. Nuestra salvación está asegurada por la justificación de Dios que no se puede desafiar—1:16-17; 3:26; 8:33; Sal. 89:14.
 6. Nuestra salvación está asegurada por la mano todopoderosa de Dios—Jn. 10:29; Sal. 89:13.
 7. Nuestra salvación está asegurada por la vida eterna de Dios—Jn. 3:15-16, 36; 10:28.
 8. Nuestra salvación está asegurada por el pacto inquebrantable de Dios—He. 8:8-13; Sal. 89:34.
 9. Nuestra salvación está asegurada por la redención perfecta y completa de Cristo—Ro. 8:34; He. 9:12; 10:10, 12, 14.
 10. Nuestra salvación está asegurada por la salvación eterna de Cristo—5:9; 7:25.
 11. Nuestra salvación está asegurada por la mano poderosa de Cristo—Jn. 10:28b.
 12. Nuestra salvación está asegurada por la promesa de Cristo que no puede fracasar—6:37.

III. Terminar con el pasado es un resultado de nuestro disfrute de la salvación de Dios:

- A. No se necesita terminar con el pasado para nuestra salvación inicial, pero si se necesita para tener una vida cristiana mejor; si seguimos la dirección interna que el Señor nos da para terminar con el pasado, seremos avivados, iluminados, fortalecidos, satisfechos, apaciguados, seguros y llenos de la presencia del Señor; entonces, podremos seguir al Señor en nuestra vida cristiana sin tener que ser arrastrados—He. 2:1; 6:12; 12:1-2.
- B. Terminar con el pasado no se cumple por enseñanza, sino por le mover del Espíritu dentro de nosotros según el sentir de vida—Ro. 8:6.
- C. Terminar con el pasado es abandonar a los ídolos y las cosas relacionadas con su adoración—1 Ts. 1:9; 1 Jn. 5:21; Jer. 2:13; Ez. 14:3; cfr. Is. 53:2.
- D. Terminar con el pasado es destruir las cosas demoníacas e inmundas: las cosas indecorosas—Hch. 19:18-19.
- E. Terminar con el pasado es hacer restitución por las viles ganancias—Lc. 19:1-10; cfr. 18:22-27.
- F. Si terminamos con el pasado de una forma completa, el camino estará abierto para que vivamos la vida cristiana disfrutando a Cristo como nuestro jubileo a fin de tener una vida llena del disfrute del Señor, una vida llena de gozo y alabanzas para la edificación del Cuerpo de Cristo en la vida de iglesia—1 Ts. 5:16-18.